

**El acaparamiento de tierras en Colombia en el marco de la
“fiebre por la tierra” global**

Natalia Espinosa Rincón¹
Universidad Javeriana

2021

¹ Candidata a doctora en Estudios Ambientales y Rurales de la Pontificia Universidad Javeriana, becaria del programa doctoral del observatorio global Land Matrix.



Resumen

La dinámica global del acaparamiento por la tierra tomó fuerza durante la primera década del siglo XXI con la apropiación de grandes extensiones de tierra en los países del sur global por parte, tanto de inversores nacionales como extranjeros, provenientes de empresas del norte global, para la producción de alimentos y agrocombustibles, en un contexto de crisis del sistema capitalista global. El acaparamiento de tierras reciente en Colombia se enmarca en esta dinámica global, con una particularidad que lo diferencia de otros países del sur global, como lo es la dinámica del conflicto interno armado y la disputa por la tierra, esta última considerada uno de los motores de la violencia en el país, que se intensificó a finales del siglo pasado y que se ha mantenido en lo corrido del siglo XXI.

De acuerdo con lo anterior, en este documento retomamos algunos elementos que se han planteado en los debates generales sobre el acaparamiento mundial de tierras para ponerlos en diálogo con la manera en que se ha expresado este fenómeno en Colombia, a partir de casos de grandes transacciones de tierra -GTT- registrados en la base de datos del Observatorio Land Matrix. Para ello, partimos de la premisa de que los casos de GTT en Colombia dan cuenta de un fenómeno global sobre la tenencia, uso y apropiación de las tierras rurales, que, a su vez, hace parte de un proceso de expansión del capital en los mundos rurales del sur global. Dividimos el documento en tres apartados, en los que tratamos de hilar los debates sobre el fenómeno global del acaparamiento de tierras con la dinámica particular colombiana. Así, en la primera parte nos referimos a la postura convencional sobre el acaparamiento; en el segundo, abordamos algunos de los debates que han surgido desde las posturas críticas a este fenómeno y finalizamos con algunos puntos a tener en cuenta para la comprensión del caso colombiano.

El informe técnico que se presenta a continuación hace parte del trabajo conjunto que hemos realizado entre el Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos de la Universidad Javeriana y el Observatorio Land Matrix para América Latina y el Caribe, enfocado en la investigación sobre los impactos sociales y ambientales del acaparamiento de tierras, tomando como base los 93 casos de Grandes Transacciones de Tierra -GTT- registrados en la base de datos de Land Matrix para Colombia, que involucran, tanto al Estado como a inversores nacionales y extranjeros.²

² La grande transacción de tierra es definida por este observatorio “como cualquier intento planeado, concluido o fallido de adquirir tierras por medio de la compra, arrendamiento o concesión para la producción agrícola, la extracción forestal, el comercio de carbono, la industria, la producción de energía renovable, la conservación y el turismo en países de rentas media y baja.” Esta definición, implica tener en

El Acaparamiento de tierras desde la lógica convencional

El acaparamiento mundial de tierras ha sido utilizado para analizar las operaciones comerciales nacionales y transnacionales de tierras que se han dado entorno a la producción y venta de alimentos y de agrocombustibles en las últimas décadas, como lo han señalado Borrás y Franco (2010). Este concepto fue acuñado en un principio por el movimiento de la justicia medioambiental agraria, que desde una perspectiva crítica se oponía a estas operaciones, pero resultó siendo aceptado por corrientes convencionales que planteaban la dinámica de las grandes transacciones de tierra como "acuerdos beneficiosos para todos", así como el establecimiento de unos códigos de conducta voluntarios. De manera que el acaparamiento mundial de tierras se justificó bajo el presupuesto de la necesidad de suministrar los alimentos y la energía suficiente para sostener a la población actual y futura, siendo necesario el control a largo plazo de grandes extensiones de tierra por fuera de las propias fronteras nacionales, lo que implicó el aumento de los acuerdos sobre tierras fronterizas y a gran escala por parte de inversores privados nacionales y extranjeros.

Así, desde organizaciones internacionales como Naciones Unidas y el Banco Mundial las adquisiciones de tierras a escala global tomaron fuerza como una propuesta para solucionar los problemas de hambre y desnutrición en el mundo y promover la seguridad alimentaria de los Estados nacionales frente a la volatilidad de los precios, a raíz de la crisis alimentaria de 2007. Además, estos acuerdos comerciales se plantearon como una inversión segura por la baja fluctuación de los precios de la tierra en la que los inversionistas se beneficiaban, al tiempo que les permitía a las empresas diversificar su portafolio. (Lee, 2015, p. 261)

Estas adquisiciones de tierra a escala global han involucrado a distintos sectores económicos y políticos como el sector financiero internacional y transnacional, los Estados nacionales y las empresas vinculadas con los agronegocios, sectores que han sido respaldados por los gobiernos de los países en donde se realizan las transacciones de tierra. Esto, de acuerdo con Lee (2015) ha implicado una desventaja para las comunidades locales en el momento de dirimir los conflictos subsecuentes a las compras masivas de tierra. (p. 261)

cuenta las siguientes características: "la transferencia de derechos para utilizar, controlar, o poseer tierras por medio de la venta, arrendamiento o concesión; han sido iniciadas a partir del año 2000; cubren un área de 200 hectáreas o más; implican la conversión potencial, para uso comercial, de tierras de pequeña producción, de uso comunitario local, o con importante provisión de servicios ecosistémicos. Al respecto, puede consultar la página de Land Matrix: <https://landmatrix.org/faq/#what-is-a-land-deal>



Para contrarrestar los posibles conflictos por la adquisición de tierras a escala global, desde la lógica convencional organismos internacionales como la OCDE y la ONU han establecido unos principios o lineamientos relacionados con el acaparamiento de tierras, los negocios y los derechos humanos. Ejemplo de ello es la resolución 17/4 de 2011 que establece unos principios guía sobre negocios y Derechos Humanos, adoptado por los países de la OCDE, la Corporación Financiera Internacional perteneciente al Banco Mundial y la Comisión Europea que, aunque comprende una serie de recomendaciones, estas no restringen los comportamientos corporativos ni generan obligaciones extraterritoriales de los Estados involucrados para prevenir la violación de derechos humanos.³

Este tipo de lineamientos respecto a la regulación para la apropiación de la tierra a gran escala global ubica como aspecto central la gobernanza de la tierra, entendida como la gestión eficiente de la tierra, en tanto que los acuerdos comerciales de la tierra se presentan como una oportunidad para el desarrollo rural y una solución a la pobreza rural enmarcada en un resultado beneficioso para todas las partes. Así mismo, se plantea la existencia de una “reserva de tierras agrícolas” a nivel global que puede ser explotada sin afectar la producción de alimentos, ni los derechos locales respecto a la tenencia de la tierra, al tiempo que rehabilita tierras degradadas. Aunque los organismos internacionales como el Banco Mundial han admitido unos posibles impactos sociales y ambientales por el avance de las inversiones de tierra a gran escala sobre el acceso a la tierra y los intereses de los pobres rurales, estos son comprendidos como efectos colaterales, es decir, “riesgos que se pueden posibilitar para gestionar un bien mayor.” (Borras y Franco, 2010, p. 9)

Asimismo, en las agendas de las instituciones de desarrollo multilateral se han planteado un conjunto de principios básicos en torno a la transparencia en las negociaciones, el respeto a los derechos existentes, los beneficios compartidos, la sostenibilidad ambiental y la adhesión a políticas comerciales nacionales. Ejemplo de ello es el Código de Conducta – CdC- internacional para las inversiones agrícolas responsables con el que se busca regular

"el establecimiento y el mantenimiento de acuerdos transnacionales sobre tierras de forma que se proteja a la población y el entorno local y, al mismo tiempo, les

³ Al respecto, Lee (2015) plantea que expertos en leyes internacionales y derechos humanos han identificado algunos vacíos en los principios de la ONU, relacionados con: i) la falta de regulación y responsabilidad de las Corporaciones transnacionales; ii) la ausencia de responsabilidad de las organizaciones intergubernamentales, como las Instituciones financieras internacionales; iii) la aplicación no efectiva de leyes de DDHH a las leyes de mercado e inversión; iv) la falta de implementación de tareas para proteger los derechos económicos, sociales y culturales en el exterior, entre otros por medio de mecanismos de cooperación y asistencia.

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



permita que resulte rentable en el sentido más convencional (...) Este CdC internacional funciona como el mecanismo en el que todas las partes interesadas pueden llegar a

acuerdos sobre la apropiación de tierras de acuerdo a unos principios definidos sobre comportamientos y resultados aceptables. " (Borras y Franco, 2010, p. 8-9)

Así mismo, desde la lógica convencional se ha planteado que a través de principios rectores como el CdC se genera un resultado beneficioso para cada una de las partes involucradas en las inversiones de tierra, puesto que, mientras que los países pobres en recursos solventan la falta de suministros seguros de alimentos y combustibles para mantener sus patrones de consumo y de producción de alimentos, los países ricos en recursos (el sur global) obtienen nuevas inversiones en agricultura que generan empleo, se apoya a los pequeños agricultores y se impulsan las exportaciones.

De manera que el resultado "beneficioso para todos" planteado desde la postura convencional del acaparamiento de tierras, radica en que se cumplen las necesidades de desarrollo de los países del sur global, al tiempo que se solucionan las necesidades e intereses de los inversores y se mejoran los medios de vida de las personas pobres.

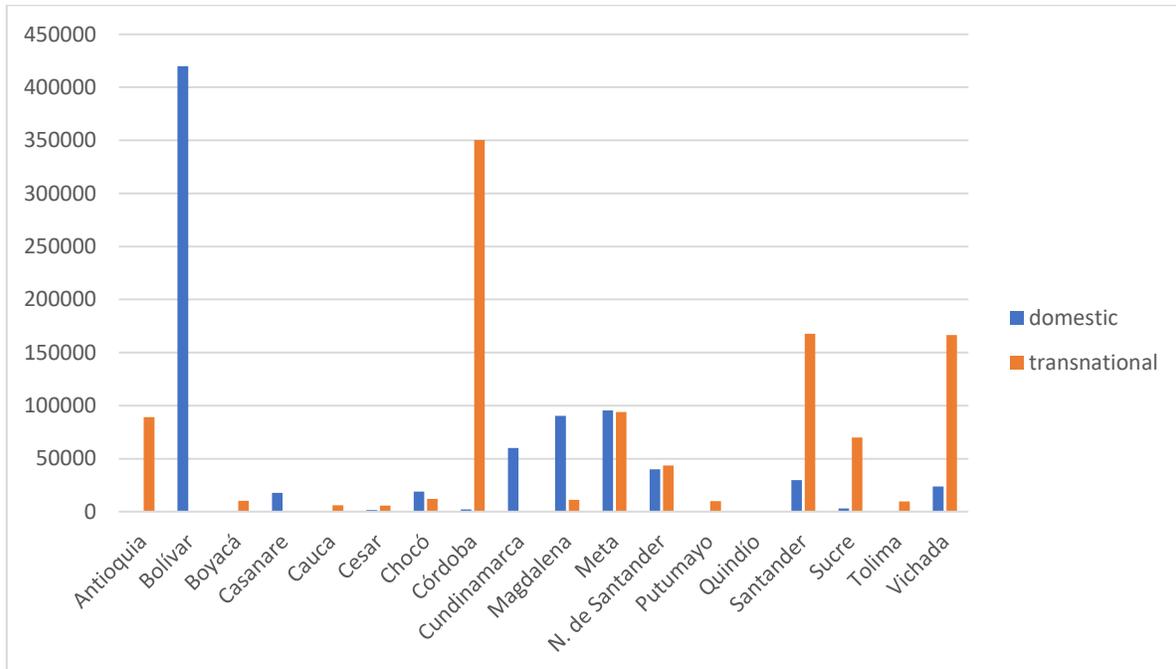
Este entorno normativo internacional ha hecho énfasis en las inversiones de tierras transnacionales, que en la literatura se han denominado extranjerización de la tierra y que incluye tanto las inversiones de países del norte en los países del sur global, así como las inversiones de los países BRICS en otros países del sur. Al respecto, organizaciones internacionales como FIAN han señalado que los impactos ocasionados por estos tipos de acaparamiento, que incluyen procesos de extranjerización de tierras, se reflejan en la pérdida de acceso a tierra fértil para agricultura de subsistencia, acceso y uso de plantas medicinales o recursos energéticos, trabajos escasos y mal remunerados que afectan los derechos y libertades fundamentales de las poblaciones locales. (Lee, 2015, p. 264)

En el caso colombiano, de un total de 96 casos de GTT registrados en la plataforma de Land Matrix, 44 corresponden a casos que dan cuenta del proceso de extranjerización de la tierra con un total de 1.047.155 hectáreas para la producción de agrocombustibles, minería, extracción de petróleo y/o gas, plantaciones forestales o producción agrícola, en distintos departamentos como Córdoba y Santander, así como la región de la Orinoquía (Departamentos de Vichada y Meta), como se observa en el gráfico 1. Algunos de los casos registrados por Land Matrix en esta última región, han sido denunciados por políticos de oposición por estar relacionados directamente con procesos de extranjerización de la tierra



por parte de empresas multinacionales como Cargill (casos #3107 y #3890) y Riopaila Castilla (caso #3891).

Gráfico 1. GTT en Colombia por tipo de inversor y número de hectáreas



Elaboración propia a partir de la base de datos de Land Matrix.

Voces críticas al fenómeno del acaparamiento de tierras

Desde las perspectivas críticas al fenómeno del acaparamiento de tierras, se ha planteado que este responde a las crisis recientes del capitalismo (financiera, medioambiental, energética, alimentaria) que se agudizaron en la primera década del siglo XXI, generando una “fiebre por la tierra” sobre todo en los países del sur global, como han señalado Edelman y Borrás (2018) quienes se han referido a la existencia de una crisis energética y alimentaria (y la mayor demanda de agrocombustibles y alimentos básicos) que, sumada a

“los nuevos mecanismos de inversión en sumideros de carbono para mitigar el cambio climático, y la inseguridad e inestabilidad de los mercados financieros, han contribuido a renovar el interés de los capitalistas por la tierra como una inversión potencialmente lucrativa y como una cobertura contra los riesgos. La expansión del acaparamiento de tierras y las crecientes presiones por políticas redistributivas de

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos
Una apuesta por la defensa de los territorios



tierras en el Sur Global hacen de la “cuestión agraria” un tema central y vigente para los estudios y políticas de desarrollo.” (Edelman y Borrás, 2018, p. 34)

Distintos movimientos sociales, así como sectores académicos y organizaciones de la sociedad civil, han señalado que la lógica convencional para comprender el acaparamiento de tierras que han planteado organismos internacionales como la FAO sigue siendo limitada para analizar la complejidad de este fenómeno. En ese sentido, las críticas sobre propuestas como el CDC y otro tipo de principios rectores para los acuerdos de tierras, hacen un llamado de atención sobre la funcionalidad que tienen estas inversiones para mantener y ampliar el complejo agroalimentario y energético global actual, además de que no tienen en cuenta las problemáticas asociadas a los procesos extractivistas en los países del sur global para abastecer a los países industrializados, para responder a sus demandas de alimentos y energías y para mantener los beneficios de las empresas. Lo anterior implica que no hay ningún cuestionamiento a los "actuales modelos industriales de producción y consumo de alimentos y energía que tan estrechamente controlan las transnacionales." (Borrás y Franco, 2010, p. 11)

El fenómeno de la “fiebre por la tierra” ha demostrado que las motivaciones de los inversores interesados en las grandes transacciones de tierras están determinadas no solo por el acceso a la tierra, sino que incluyen el acceso al agua, a diferentes y nuevas fuentes de energía, a la compra de tierras para compensar las emisiones de carbono como medida contra el cambio climático, y a la especulación financiera (como se ve reflejado en los casos de GTT abordados en el siguiente apartado). Esto ha generado una multiplicidad de conflictos en los que se han visto involucrados tanto los inversores nacionales e internacionales (entidades financieras, compañías transnacionales y multinacionales) así como los corredores e intermediarios, los gobiernos inversores y receptores de inversión, las comunidades y poblaciones locales. (Lee, 2015, p. 262)

Lo anterior se ve reflejado en los casos de acaparamiento de tierras en el Caribe colombiano, concretamente en la región de Montes de María, ubicada en la Serranía de San Jacinto, correspondiente a 15 municipios de los departamentos de Bolívar y Sucre, en el que se evidencia el interés de distintos inversores, mayoritariamente domésticos, en la apropiación de otros recursos naturales, principalmente del recurso hídrico para la expansión de agroindustrias como la palma de aceite, generando transformaciones territoriales y fuertes afectaciones para las comunidades campesinas y étnicas de las zonas rurales de municipios como María la Baja, Carmen de Bolívar y Zambrano, entre otros, en los que se han expandido cultivos de palma de aceite, piña, así como plantaciones de teca y otros maderables.

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos
Una apuesta por la defensa de los territorios



Además, el avance del proceso de acaparamiento se dio en un periodo de recrudecimiento del conflicto armado y de auge de la violencia paramilitar en la región, ocasionando el desplazamiento de las comunidades rurales, así como el despojo y las compras masivas de tierras a los campesinos y comunidades étnicas. Algunos de los casos de GTT registrados en la base de datos de Land Matrix para esta región, involucran casos con irregularidades en el proceso de la transacción de la tierra y están asociados a casos de violaciones de DD.HH. entre ellos los casos #5373, #5374, #5375 y #803, señalados en la tabla 1.

Tabla 1. Casos de GTT departamento de Bolívar, subregión de Montes de María.

<i>ID</i>	<i>Deal scope</i>	<i>Tamaño (has)</i>	<i>Inversores</i>	<i>Intención</i>
5121	Nacional	1380	Agropecuaria Tacaloe SAS	Agricultura sin especificar
802	Nacional	2208	Aportes San Isidro SAS	Agrocombustibles
5141	Nacional	470	Carlos Murgas Guerrero	Agrocombustibles
5373	Nacional	1212	Manuel Medina Muñeton	Agrocombustibles
5374	Nacional	445	Otto Nicolas Bula Bula	Agrocombustibles
803	Nacional	60000	Otto Nicolas Bula Bula / Agropecuaria El Génesis / Guillermo Gaviria Echeverri / Agropecuaria Montes de María / Invesa	Agrocombustibles
5142	Nacional	4500	Guillermo Gaviria Echeverri	Ganadería
5375	Nacional	578	Manuel Medina Muñeton	Ganadería
5115	Nacional	6600	Grupo Argos	Plantación Forestal
5301	Nacional	4600	Madeflex	Plantación Forestal
5302	Nacional	391	Alyal SA	Plantación Forestal
7028	Nacional	533	Oleoflores	Agrocombustibles
7008	Nacional	6200	Grupo Argos	Plantación Forestal
8825	Nacional	240239	Hocol SA/ Perenco Oil and Gas Colombia Limited	Minería
8826	Nacional	90508	Parex Resources Colombia LTDA	Minería

Elaboración propia a partir de la base de datos de Land Matrix.

La apropiación de otros recursos naturales en los procesos de acaparamiento de tierras, se evidencian en investigaciones como la realizada por Ojeda et al (2015) sobre los paisajes del despojo cotidiano en la región de Montes de María, quien da cuenta de las múltiples

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



prácticas relacionadas con la expansión del cultivo de palma en la zona, en que las distintas formas de violencia “trascienden el desalojo y la titulación de predios, se configura un conjunto de mecanismos de control cotidianos que acaban por establecer un paisaje concreto de despojo. Por medio de estos mecanismos del día a día se controlan recursos como la tierra y el agua, privatizándolos y delimitándolos por medio de espacios de miedo.” (pp. 117)

Asimismo, en el caso del acaparamiento de tierras a partir de la expansión de la palma de aceite en la región de Montes de María, principalmente en los municipios de la parte baja, que corresponden a la parte plana de la Serranía de San Jacinto, como María la Baja y Mahates, este se ha realizado a través de distintos mecanismos como la compra directa y la agricultura por contrato con el impulso y desarrollo de las Alianzas productivas de la palma, en los que se ha destacado la participación de la empresa Oleflores y del empresario Carlos Murgas Guerrero, así como de la Federación Nacional de Palmicultores de Colombia -Fedepalma- (Espinosa 2021). Este proceso de concentración y acaparamiento de tierras ha incidido en la formación de un enclave agroindustrial palmero en la región, que sigue el modelo del agronegocio en el que

“se privilegia el uso de los recursos productivos, como tierra y agua, en función de los más ricos, privilegiando su uso en el campo productivo para los monocultivos destinados a la agroexportación. Se utilizan agroquímicos en grandes cantidades y semillas industriales y transgénicos bajo el argumento de aumentar la productividad y alimentar a la población y generar divisas para los países agroexportadores, pero los productos que ofertan son destinados a los mercados internacionales. Además, son las corporaciones multinacionales las que promueven este modelo hegemónico, que se alían con élites rentistas nacionales que, de manera articulada, direccionan el papel del Estado y las políticas públicas bajo sus intereses. (Pastor, C. Concheiro, L. y Wharen, J. 2017. p. 7)

El interés que han tenido distintos inversores en la apropiación de la tierra en esta zona está relacionado con la posibilidad que tienen empresarios de la palma y de la piña de apropiarse del agua que proviene del Distrito de Riego de María la Baja, así como la posibilidad que tienen particulares de establecer plantaciones e infraestructura para el procesamiento de este tipo de cultivos en zonas de amortiguación de espejos de agua como la Represa de San José del Playón, como se observa en las siguientes fotografías, sin ningún control por parte de las autoridades locales y regionales, ni de las autoridades ambientales, como lo manifestaron campesinos de la región en una salida de campo realizada al finalizar el año 2021.



Foto 1. Expansión de la palma en zona de amortiguación de la Represa San José del Playón. Foto tomada en salida de campo. Región de Montes de María, municipio de María la Baja. 2021

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



Foto 2. Construcción de una procesadora de piña en zona de amortiguación de la Represa San José del Playón. Foto tomada en salida de campo. Región de Montes de María, municipio de María la Baja. 2021

Otro elemento central en la comprensión crítica del fenómeno del acaparamiento de tierras está relacionado con los cambios en los usos del suelo que este genera, como lo han mencionado tanto Lee (2015) como Borrás y Franco (2010), quienes han planteado que las transacciones de tierra a gran escala están enfocadas en implementar cultivos o cosechas flexibles (Flex crops), es decir, cultivos que tienen distintos usos y que, dependiendo de la demanda mundial y de los precios a nivel internacional, se destinan a la producción de agrocombustible, alimento o material industrial a partir de cultivos como la soya, la caña de azúcar, la palma de aceite y el maíz.

Esto se ve reflejado en los casos de acaparamiento de tierras a través de la palma de aceite, y de la caña de azúcar que se ha destinado tanto a la producción de grasas y aceites comestibles como a la de agrocombustibles, como se puede evidenciar en 36 casos de GTT registrados en la base de datos de Land Matrix, que tienen como intención la producción de agrocombustibles, con un total de 388.658 hectáreas, como se señala en la tabla 2.

De acuerdo con Miyake (2012), la producción de agrocombustibles y su relación con los casos de apropiación de tierra a gran escala se da como una respuesta al cambio climático global, y su aumento está relacionado con la introducción de políticas gubernamentales a su favor en distintos países. Sin embargo, este aumento ha ocasionado una serie de conflictos

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



sociales por el cambio en el uso de la tierra entre grandes y pequeños propietarios o cultivadores sin propiedad, desplazamiento de comunidades rurales y desconocimiento del derecho a la tierra; conflictos que incluyen factores ambientales como la deforestación extensiva en países del sur, degradación del suelo y el agua, y pérdida de biodiversidad. (p. 650)

Desde la perspectiva de la economía política agraria, se ha planteado que la importancia de analizar el carácter del cambio en el uso del suelo a partir del acaparamiento de tierra tiene que ver con las condiciones y dinámicas sociales y su relación con los cambios en las relaciones de propiedad de la tierra. En ese sentido, Borrás y Franco (2010) han indicado algunos puntos analíticos respecto a la naturaleza y dirección del cambio en los usos del suelo, teniendo en cuenta las relaciones sociales basadas en la tierra que cambian en distintos entornos agrarios, así como los impactos que genera la dinámica del cambio en los diferentes grupos y clases sociales.

Tabla 2. Casos de GTT en Colombia destinados a la producción de agrocombustibles.

Id	Tipo de inversor	Ubicación	Tamaño (has)
802	Nacional	Bolívar	2208
5141	Nacional	Bolívar	470
1071	Nacional	Cesar	1710
1072	Transnacional	Magdalena	10
1075	Nacional	Santander	22222
3121	Transnacional	Magdalena	9850
4043	Nacional	Meta	14400
5373	Nacional	Bolívar	1212
5298	Transnacional	Cesar	5833
5367	Transnacional	Meta	2432
5368	Transnacional	Meta	7526
5374	Nacional	Bolívar	445
803	Nacional	Bolívar	60000
5973	Nacional	Santander	1300
5974	Nacional	Santander	1741
5996	Nacional	Santander	2256
5997	Nacional	Santander	1460
806	Nacional	Chocó	17719

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



1076	Nacional	Casanare	17773
3106	Nacional	Meta	2300
7028	Nacional	Bolívar	533
801	Transnacional	N. de Santander	1814
5697	Transnacional	N. de Santander	1050
5717	Transnacional	N. de Santander	4000
5955	Nacional	N. de Santander	23000
1073	Nacional	Magdalena	4722
7027	Nacional	Chocó	1404
5972	Nacional	N. de Santander	2300
3109	Nacional	Vichada	11226
7772	Nacional	Meta	8324
7774	Nacional	Vichada	1205
1074	Nacional	Cundinamarca	60000
3891	Transnacional	Vichada	50000
7065	Nacional	Santander	803
7064	Nacional	Magdalena	410
9177	Transnacional	Sucre	45000

Elaboración propia a partir de la base de datos de Land Matrix.

Lo anterior implica reconocer que si bien en términos generales se plantea que el acaparamiento de tierras tiene implicaciones directas en los pobres rurales, como lo ha señalado Lee (2015), Borrás y Franco (2010), resulta necesario conceptualizar las diferencias entre los pobres rurales desde una perspectiva de clase, de manera que en las clases trabajadoras rurales “se hallarían campesinos pobres, pequeños agricultores, jornaleros rurales sin tierra, pueblos indígenas, pastores y pescadores de subsistencia, tanto hombres como mujeres.” (p. 23)

Así mismo, es necesario tener en cuenta las diferencias entre los pobres y los no pobres, los campesinos ricos, terratenientes, prestamistas y comerciantes para analizar el panorama completo y el impacto de la naturaleza y dirección del cambio en el uso de la tierra, pues esto permite comprender las reacciones por parte de los distintos grupos y clases sociales frente al fenómeno de acaparamiento de tierras. Sobre este punto, Borrás y Franco (2017) plantean que

“Si hay una cosa que el espectro del acaparamiento de tierras ha mostrado es que las comunidades locales están socialmente diferenciadas y, en consecuencia, el impacto sobre y dentro de las comunidades será igualmente diferenciado, lo que conlleva un rasgo de respuestas diversas. No es solo que distintas personas vayan a ser afectadas

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



de maneras diferentes. Más bien, lo que complejiza el asunto, es que diferentes personas percibirán e interpretarán la experiencia de manera diferente, según un amplio rango de factores, condiciones y cálculos económicos, políticos, sociales y culturales, variables y relativos, que son frecuentemente incomprendidos y que, en cualquier caso, requieren de una investigación mucho más profunda de la que generalmente se realiza.” (p. 64)

Otro elemento importante en el análisis de la naturaleza y dirección en el cambio del uso del suelo está relacionado con el tipo de estrategia o acuerdo institucional propuesto por los inversores, que no se basa en monocultivos propios a gran escala, sino en mecanismos como la agricultura por contrato en los que se vincula al pequeño productor en la cadena de valor de la agricultura comercial y, que desde la economía neoclásica, se presenta como una opción para incrementar el bienestar de los pequeños productores a partir de indicadores como las utilidades, el ingreso o la adquisición de bienes productivos.

Lo anterior se evidencia en el caso colombiano con el impulso de sectores económicos y políticos a las alianzas productivas de la palma de aceite que se han configurado como un mecanismo que posibilita los procesos de acaparamiento de tierras, así como el control por parte de una empresa ancla a lo largo de la cadena de valor de este monocultivo, en la que el campesino se convierte en mano de obra barata disponible, permitiéndole al capital expandirse en zonas rurales, al tiempo que soluciona el problema de la escases de mano de obra. Desde el gremio palmicultor colombiano esta forma de agricultura por contrato se ha promocionado como un modelo “gana-gana” pues le permite al campesino tener un ingreso constante, mientras que la empresa aumenta sus inversiones (Espinosa, 2019). Sin embargo, las alianzas generan la pérdida de la autonomía de los campesinos sobre sus parcelas, pues quedan sujetos a contratos entre 10 y 20 años con la empresa, produciendo un cambio en sus relaciones socioculturales, afectando el tejido social y comunitario, lo que a la postre favorece un proceso de descampesinización, entendido como “el proceso mediante el cual se reducen las posibilidades de reproducir de manera autónoma la vida campesina” (Ferro, 2019, 73).



Foto 3. Monocultivo de palma perteneciente a una alianza estratégica. Foto tomada en salida de campo. Región de Montes de María, municipio de María la Baja. 2021

Finalmente, un actor que tiene un rol determinante en las dinámicas de acaparamiento de tierras y en la promoción de la agricultura por contrato es el Estado, pues como lo ha señalado Pichler (2015), este recurre a distintas estrategias para beneficiar el control y la apropiación de tierras dedicadas al cultivo de palma de aceite en Indonesia, que a la postre, favorecen intereses particulares bajo el discurso del interés nacional. En ese sentido, este autor señala que las estrategias legales que soportan la apropiación y control sobre la tierra se enmarcan en el desarrollo de un proyecto hegemónico, por medio de mecanismos de marginalización y privilegios.

Para dar cuenta de estos mecanismos de marginalización y privilegios Pichler (2015), siguiendo el desarrollo teórico de Gramsci sobre la hegemonía, se refiere a la manera en que se logran colocar como intereses generales unos intereses particulares, esto gracias al consenso de otras clases sociales con relación a los intereses de las clases dominantes sobre las plantaciones de palma. Lo anterior se ejemplifica a través de las alianzas con campesinos y trabajadores de la plantación, así como por medio de la incorporación de pequeños propietarios en el proyecto expansivo del cultivo, lo que también ocurre en el caso de las alianzas productivas de la palma de aceite en el caso colombiano, como se comentó anteriormente.

A manera de cierre

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos
Una apuesta por la defensa de los territorios



Para finalizar este informe, queremos señalar dos elementos centrales presentados en los apartados anteriores. Por un lado, la comprensión de que el fenómeno reciente de acaparamiento en Colombia a partir de monocultivos para la producción de cultivos flexibles para la producción de alimento-forraje-agrocombustibles se enmarca, sin duda, en la dinámica global del acaparamiento de tierras y, por otro lado, la necesidad de ubicar este fenómeno en el contexto de la disputa por la tenencia, uso y apropiación de la tierra en Colombia, motor del conflicto armado y del proceso histórico de concentración de la propiedad de la tierra que se ha dado en distintas regiones del país.

Respecto al primer tema, podemos concluir que, como vimos con los ejemplos señalados en este documento, el acaparamiento de tierras en Colombia se enmarca en lo que Schoenberger et al (2017) han señalado sobre la estandarización del fenómeno global del acaparamiento que se fue construyendo a partir del reporte de GRAIN titulado *The 2008 landgrab for food and financial security* en el que se relacionó el acaparamiento global de tierras con la crisis alimentaria, de combustibles, financiera y con el auge de los agrocombustibles, a partir de unos elementos específicos como la inversión extranjera en producción de alimentos por parte de gobiernos con problemas de seguridad alimentaria, inversores privados y corporaciones de alimentos, entre otros. Esta estandarización de la dinámica del acaparamiento de tierras, que permitió dar una escala, un tiempo y una geografía al fenómeno a escala global, llevó a colocar en el centro del debate la adquisición de grandes extensiones de tierra por parte de Estados e inversores capitalistas principalmente en el sur global, enfatizando en los procesos de extranjerización de la tierra, como efectivamente ocurrió en el caso colombiano.⁴

Sobre el segundo elemento mencionado al inicio de este apartado, retomamos la discusión de Schoenberger et al (2017), sobre los límites de la estandarización del fenómeno del acaparamiento de tierras, y la relevancia de analizar las grandes transacciones de tierra a escala local que, aunque puede responder a la demanda global de alimentos y agrocombustibles, está relacionado con unos contextos cambiantes, con fuerzas y procesos emergentes, que al ser leídos desde una postura crítica, permiten comprender los intereses incluso contradictorios de los actores involucrados en estas transacciones. (p. 702)

Esto nos remite de manera inmediata a la relación entre la dinámica de la tenencia, uso y apropiación de la tierra en el marco del conflicto armado de finales del siglo pasado, y las características que va tomando la expansión de monocultivos agroindustriales como la palma de aceite en distintas regiones del país. De este modo, el fenómeno del acaparamiento de tierras reciente a través de cultivos flexibles como la palma de aceite en Colombia, implica tener en cuenta en el análisis elementos contextuales y locales, como por

⁴ ver Gráfico 1. GTT en Colombia por tipo de inversor y número de hectáreas

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



ejemplo, el papel central que han tenido los inversores nacionales en la promoción al modelo agroindustrial; los vínculos entre los sectores económicos y políticos palmicultores con el Estado; las ventajas del conflicto armado respecto a la estructura de la tenencia de la tierra en el país y la apropiación irregular de tierras para la expansión de la palma, como se ejemplificó con algunos casos de GTT en el apartado anterior.

Así, concluimos señalando la relevancia que tiene la comprensión del acaparamiento de tierras en una escala regional, así como de los elementos concretos de la problemática a nivel local, que en el caso de la palma, podrían referirse a la manera en que se inserta la palma de aceite en regímenes políticos particulares a nivel local, regional o nacional, y a su vez, cómo estos regímenes moldean la expansión de la palma. De este modo, se evidencia la importancia de las discusiones entorno a las dinámicas locales y contextuales, como por ejemplo la diversidad de motivaciones para apropiarse de tierras, las estrategias territoriales locales que involucran tensiones intra gubernamentales para alojar las inversiones, así como la importancia de las concesiones de tierra como instrumentos de estabilización y consolidación del poder de los partidos de gobierno, fuente de ingresos para el Estado y para la captura de recursos de las élites locales, el fortalecimiento de bases regionales electorales e incluso para el lavado de activos. (Schoenberger et al. 2017, p. 710)

Bibliografía

Akram-Lodhi, H., Kay, C. (2010) “Surveying the agrarian question (part 1): unearthing foundations, exploring diversity.” En *The Journal of Peasant Studies* Vol 37 No 1

Borras, S., Franco, J. (2010) *La política del acaparamiento mundial de tierras. Replanteando las cuestiones de tierras, redefiniendo la resistencia*. ICAS Working paper series No 001. Transnational Institute, Países Bajos

Edelman, M., Borras, S. (2018) *Movimientos agrarios transnacionales. Historia, organización y políticas de lucha*. Editorial Icaria, Barcelona.

Espinosa, N. (2021) “La tierra y el agua en los procesos de acaparamiento de territorial en el municipio de María la baja, caribe colombiano.” En Simón, M. (ed) *El acaparamiento de tierras desde adentro*. Dossier No 2. 1a ed. Buenos Aires. Fundapaz.

Lee, J. (2015) “Contemporary land grabbing: Research sources and bibliography.” en *Law Library Journal* Vol 107, Issue 2.

Miyake, S., Renouf, M., Peterson, A., McAlpine, C., Smith C. (2012) “Land-use and environmental pressures resulting from current and future bioenergy crop expansion: A review.” En *Journal of Rural Studies*, 28.

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos

Una apuesta por la defensa de los territorios



Ojeda, D. et al. (2015) “Paisajes del despojo cotidiano: acaparamiento de tierra y agua en Montes de María, Colombia.” En *Estudios sociales*. No. 54 octubre-diciembre Pp. 107-119

Pastor, C. Concheiro, L. & Wharen, J. (2017) *Agriculturas alternativas en Latinoamérica. Tipología, alcances y viabilidad para la transformación social-ecológica*. FES

Pichler, M. (2015). “Legal dispossession: State strategies and selectivities in the expansion of Indonesian Palm Oil and Agrofuel production.” En *Development and change*, 0, p. 1-26